

Pedro Navarro Floria y Walter Delrio
(Compiladores)



CULTURA Y ESPACIO

Araucanía-Norpatagonia



Cultura y espacio : Araucanía - Norpatagonia / compilado por Pedro Navarro Floria y Walter Delrio. - 1a ed. - San Carlos de Bariloche : Universidad Nacional de Río Negro. Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio. , 2011.
317 p. ; 23x15 cm.

ISBN 978-987-26198-2-4

1. Antropología Cultural. 2. Historia Regional. I. Navarro Floria, Pedro , comp. II. Delrio, Walter, comp.
CDD 306

Fecha de catalogación: 09/05/2011

Cultura y espacio. Araucanía-Norpatagonia.

Pedro Navarro Floria y Walter Delrio (Comps)
Primera Edición Abril 2011.
©2011 en poder de los autores

Derechos reservados para todas las ediciones.

Edición y diseño de interior y tapa: Coli Lai / diseño gráfico - lai.coli@gmail.com

Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio
Universidad Nacional de Río Negro
Sarmiento Inferior 3974
R8403BNH, San Carlos de Bariloche
Río Negro – Argentina
Teléfono (+ 54 2944) 441809
Fax (+ 54 2944) 442698
iidypca@unrn.edu.ar

ISBN 978-987-26198-2-4

Queda prohibida la reproducción, total o parcial, por cualquier medio de impresión, en forma idéntica, extractada o modificada, en castellano o en cualquier otro idioma.

Comité de Referato

- Dr. José Luis Lanata. Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio, Universidad Nacional de Río Negro (IIDyPCa-UNRN). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Rep. Argentina.
- Dr. Pedro Navarro Floria. Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio, Universidad Nacional de Río Negro (IIDyPCa-UNRN). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Rep. Argentina.
- Dra. Perla Zusman. Universidad de Buenos Aires (UBA). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Rep. Argentina.
- Dra. Graciela Blanco. Universidad Nacional del Comahue (UNComa). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Rep. Argentina.
- Dra. Carmen Norambuena Carrasco. Universidad de Santiago de Chile (USACH). Chile
- Dr. Jorge Pinto Rodríguez. Universidad de la Frontera (UFRO). Chile

Índice general

Introducción	8
Eje de trabajo 1: La Geografía en diálogo con la Historia Regional	15
Revisiones conceptuales asociadas a la nueva territorialidad de la integración. Alicia Laurín.....	15
Introducción	15
Las políticas en la integración.....	22
El escenario democrático de la integración.....	23
Bibliografía	25
Discursos territoriales fuertes y débiles: ¿tensión o coexistencia? Chile, siglos XIX-XX. Andrés Núñez ..	28
Introducción	26
Discursos territoriales fuertes y débiles.....	27
La idea de integración territorial como resorte de una razón (discurso) fuerte.....	28
La lectura de la verticalidad territorial en el discurso de integración.....	31
La diversidad territorial como resorte de una razón (discurso) débil	32
La revalorización de una lectura horizontal del territorio a partir de una razón (discurso) débil.	34
Conclusión	36
Bibliografía	39
La Patagonia andina ‘de los lagos’ (Argentina). Aportes geohistóricos para la interpretación identitaria en la Araucanía-Norpatagonia. C. Santiago Bondel.....	42
Introducción	42
La Patagonia andina argentina, contexto formal y funcional	43
Bases geohistóricas en la estructura territorial contemporánea. La Comarca Andina del Paralelo 42 como ámbito referente	49
A modo de reflexión epistemológica.....	63
Bibliografía	64
Comentarios en torno a los textos. Perla Zusman	67
Respuesta al comentario. Alicia Laurín.....	70
Respuesta al comentario. Saberes locales, perspectivas universales: una relación de poder. Andrés Núñez.....	72
Respuesta al comentario. C. Santiago Bondel.....	76
Eje de trabajo 2: Movilidad humana: migraciones, intercambio, identidades, turismo.....	77
Evolución de un territorio binacional históricamente compartido y su recomposición a partir de nuevas prácticas sociales. Liliana Lolich, Laila Vejsbjerg, Jorge R. Ponte.....	77
A) Primer período. Antecedentes de ocupación y prácticas sociales	77
B) Segundo período (1846-1919)	78
C) Tercer período (1920-1959).....	82
D) Cuarto período (1960-1979).....	85
E) Quinto período (1980 - hasta la actualidad)	86
Conclusiones	88
Bibliografía	90
Migración chilena en la Norpatagonia argentina a fines del Siglo XX: Dinámicas territoriales transfronterizas.....	92
Introducción	92
Una breve visión retrospectiva.....	92
Direccionalidad y espacialidad de los flujos chilenos en la Norpatagonia.....	94

Fines del siglo XIX y mitad del siglo XX.....	94
La segunda mitad del siglo XX.....	96
Influencia de las políticas migratorias y de frontera en la migración chilena. Divergencias en las lógicas políticas migratorias argentinas.....	98
Permanencia de las movilidades chilenas en Norpatagonia	101
Elecciones residenciales en la ciudad de San Carlos de Bariloche: redes y actores	102
Una migración transfronteriza: sus redes sociales y espacialidad.....	102
Reflexiones finales	105
Bibliografía	106
Comentarios en torno a los textos. Carmen Norambuena	
Artículo de Lolich, Vejsbjerg, Ponte	109
Artículo de Matossian y Sassone.....	109
Respuesta al comentario. Liliana Lolich, Laila Vejsbjerg, Jorge R. Ponte	111
Respuesta al comentario. Brenda Matossian, Susana M. Sassone	113
Eje de trabajo 3: Relaciones sociedad-naturaleza: hábitat, prácticas e institucionalización de la conservación y la protección	
Exequiel Bustillo y la gestión de los Parques Nacionales. Una aproximación a su concepción de las fronteras como áreas naturales protegidas. Eduardo Miguel Bessera.....	115
Fuentes y Bibliografía consultada.....	124
Naturaleza ajena en un territorio a integrar: La región del Nahuel Huapi hasta 1955. Paula G. Núñez	
Introducción	126
La integración de la Patagonia	126
La región del Nahuel Huapi en el Territorio rionegrino.....	129
La integración social y económica del Gran Lago.....	130
La naturaleza como argumento.....	132
1934, la consolidación del modelo de naturaleza excluyente.....	135
Perón y el cambio en la visión de Parques Nacionales	137
A modo de cierre	139
Bibliografía	139
La relación hombre medio: un reencuentro aún lejano en la región Norpatagónica chilena. Claudio Rosales Urrutia	
Resumen	141
I. Introducción	141
II.- Desarrollo	142
Conclusión	148
Bibliografía	149
Comentarios a los textos	
¿Conservacionismos superpuestos y diferentes? Pedro Navarro Floria.....	150
Algunas reflexiones relacionadas con los comentarios de Pedro Navarro Floria. E. M. Bessera....	153
Comentarios. Prof. Claudio Rosales	156
Eje de trabajo 4: Procesos de territorialización, construcción estatal y circuitos económicos	
De espacialidades y temporalidades en la Norpatagonia andina. Algunos aportes para su construcción y estudio. Laura M. Méndez y M. Alma Tozzini	
Presentación	158
Hacia una particular manera de pensar. El enfoque regional.....	159
Algunas notas sobre la historia regional	161
Algunos antecedentes de estudios regionales desde la antropología	162

Dos estudios de caso: historia y antropología cruzadas por el enfoque regional	164
Comentarios finales	170
Bibliografía	171
Mercados y comercio indígena en la Norpatagonia. Luis Carreño Palma	172
Tráfico transoceánico tardo colonial y republicano	175
Situación regional y la industrialización germana	177
Comentarios finales	180
Bibliografía	181
Comercio entre Chile y Argentina en la zona sur, en el contexto de una economía regional agropecuaria (1930-1960). Prof. Fabián Almonacid Z.	182
Introducción	182
El frustrado proyecto de un ferrocarril trasandino en el sur de Chile	184
Comercio de ganado y maderas entre Chile y Argentina en el sur	186
Política comercial y oposición de los agricultores a las importaciones de ganado argentino.....	191
Bibliografía	199
Comentarios en torno a los textos. Graciela Blanco	200
Respuesta al comentario. Laura Méndez y Alma Tozzini.....	203
Respuesta al comentario. Luis Carreño Palma	204
Respuesta al comentario. Fabián Almonacid Z	207
Eje de trabajo 5: Evangelización, Frontera y Estados en el cono sur de América Latina	208
La “gran frontera” del cono sur: violencia y conflicto interétnico. Marcela Tamagnini, Graciana Pérez Zavala	208
Resumen	208
Introducción	208
Las lecturas del concepto de frontera y su operatividad en los estudios contemporáneos	209
La “gran frontera”	211
De la gran frontera a los Estados uruguayo, argentino y chileno	213
Para finalizar	219
Referencias bibliográficas.....	220
Modalidades de evangelización a través de textos catequísticos bilingües en Araucanía Pampa y Patagonia. Marisa Malvestitti, María Andrea Nicoletti	222
1. Introducción	222
2. Territorios de evangelización, espacios de circulación de textos y fronteras en las modalidades de evangelización y en los catecismos.	223
3. Catecismos y catecismos indígenas.....	229
4. Conclusiones	234
Bibliografía	235
Territorializaciones y prácticas estatales: percepciones del espacio social luego de la Conquista del Desierto. Walter Delrio y Pilar Pérez.....	237
Introducción	237
El desierto conquistado: los nuevos márgenes como supuestos necesarios del estado.	237
Percepciones desde el margen de la territorialización estatal.....	242
Palabras finales	250
Bibliografía	251
Comentarios. Jorge Pinto Rodríguez	253
Respuesta de Marcela Tamagnini y Graciana Pérez Zavala.....	259

Respuesta de Marisa Malvestitti y María Andrea Nicoletti.....	260
Respuesta de Walter Delrio y Pilar Pérez	261
Eje de trabajo 6: Espacio y cultura en escalas temporales amplias	262
Espacio, cultura y tiempo: el corredor bioceánico norpatagónico desde la perspectiva arqueológica. Adán Hajduk, Ana M. Albornoz, Maximiliano J. Lezcano.....	262
Introducción	262
Aproximaciones teórico-conceptuales	263
Los indicadores arqueológicos.....	266
Moluscos alóctonos	269
La cerámica	272
Arte rupestre	277
El corredor bioceánico norpatagónico a través del tiempo.....	281
Comentarios finales	285
Agradecimiento	286
Bibliografía	287
Algunas reflexiones sobre la alfarería del centro sur de Chile y ambientes lacustres precordilleranos de la Patagonia septentrional argentina. Alberto E. Pérez.....	293
Introducción	293
Sector Occidental. Alfarería del centro sur de Chile	295
Sector oriental. Alfarería en la Patagonia Noroccidental Argentina.....	296
Discusión. Sobre el origen o estímulo de la producción de alfarería en la región	298
Ventajas del uso de alfarería en la Araucanía y la Patagonia	299
Sobre su distribución espacial, movilidad y agregación	300
Sobre el carácter emblemático, la diversidad y gran distribución de estilos decorativos	301
Distribución de grupos morfológicos y atributos. Diseños más y menos transportables.....	302
Diseños multifuncionales	305
Diseños livianos y resistentes como diseños transportables. Diseños globulosos, paredes delgadas, inclusión de mica y asas.....	307
La cocción por inducción.....	308
Refuerzo de bordes, cuello y cuerpo	308
Uso y frecuencia de asas. Manipulación y transporte.....	309
Consideraciones finales.....	310
Agradecimiento	310
Bibliografía	311
Comentarios de José Luis Lanata. Mirando por el retrovisor	315

Introducción

Los artículos que presentamos a continuación, documentan un esfuerzo por integrar trabajos de investigación, perspectivas de estudio y personas, impulsado a partir del intercambio académico realizado en el Taller Binacional Argentino-Chileno “Araucanía-Norpatagonia: cultura y espacio”. Este evento fue organizado por el Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio (IIDyPCA) de la Universidad Nacional de Río Negro y se celebró en San Carlos de Bariloche del 18 al 20 de marzo de 2010.

Deseamos destacar la dedicación y capacidad organizativa del Dr. Pedro Navarro Floria, director del proyecto de investigación¹, quien aunque hoy no nos acompaña con su presencia física, ha sido el impulsor de este espacio de encuentro y discusión sobre los diversos aspectos que constituyen la formación del Corredor Norpatagónico. Las ideas y aportes que utilizamos para esta obra son fruto de sus observaciones y han sido recuperados para la elaboración de esta introducción.

El objetivo del proyecto de investigación, que dio lugar al taller binacional y cuyos resultados se sintetizan en estos primeros escritos, fue establecer una matriz teórica común para el análisis, la sistematización y la ampliación de la información disponible acerca de la dinámica regional del corredor Norpatagonia-Araucanía en clave de larga duración. El equipo que lo llevó adelante estuvo constituido por investigadores de diferentes procedencias disciplinarias e institucionales, motivados por la necesidad de generar espacios de discusión multidisciplinaria e interdisciplinaria acerca de la cuestión.

Una de las hipótesis que dio inicio a este trabajo es que el proceso actual de integración binacional y –en ese marco- de apertura de un corredor bioceánico en la región de referencia, es sólo una coyuntura en un proceso de larga duración, cuya dimensión diacrónica es posible e importante identificar, caracterizar y problematizar.

Por ello, propusimos la realización de un seminario-taller de estudio y discusión permanente con el fin de recuperar y sistematizar los antecedentes existentes sobre el tema, de manera que esta producción sirviera de base y de marco para investigaciones y teorizaciones posteriores.

La elección del corredor como tema convocante resulta un pretexto para la problematización desde una mirada comparativa sobre diversas dimensiones que sientan las bases tanto de nuestra formación territorial y cotidianeidad, como de los marcos teóricos desde los cuales aprehendemos la realidad. De este modo, consideramos fundamental la necesidad de revisar el avance y el andamiaje conceptual utilizado para analizar los diversos impactos (socio-históricos, culturales, espaciales y económicos) en una región binacional, en la cual perviven ciertas nociones y procesos en tensión entre lo global y lo local, así como diferentes percepciones de frontera. De este modo, resulta fundamental analizar la imbricación de las escalas espaciales a los efectos de caracterizar el poder estatal en un ámbito vivido como lugar de intercambio. Estas variables permiten utilizar diferentes criterios para pensar en recortes temporales que ayuden a describir y explicar los procesos de territorialización.

Hemos estructurado el presente trabajo de acuerdo con seis ejes principales: 1. La Geografía en diálogo con la Historia Regional; 2. Movilidad humana: migraciones, intercambio, identidades, turismo; 3. Relaciones sociedad-naturaleza: hábitat, prácticas e institucionalización de la conservación y la protección; 4. Procesos de territorialización, construcción estatal y circuitos económicos; 5. Evangelización, Frontera y Estado en el cono sur de América Latina; y 6. Espacio y cultura en escalas temporales amplias.

¹ Proyecto de Investigación “Cultura y espacio: contribuciones a la diacronización del corredor Norpatagonia-Araucanía” (UNRN-27, Universidad Nacional de Río Negro, 2009-2011), dirigido por el Dr. Pedro Navarro Floria y co-dirigido por el Dr. Walter Delrio.

Algunas de las reflexiones que emergieron en el trabajo del taller, e incluso a través de la lectura de los diferentes aportes que estructuran esta obra, nos obligaron a realizar replanteos de carácter epistemológico, problematizando constantemente tiempo y espacio.

Entre la antigua concepción cíclica del tiempo que se repetía a sí misma y la moderna concepción lineal -eje del progreso- nos encontramos atraídos por la teoría de la complejidad, que inaugura una visión de modulaciones temporales que resultan adecuadas para la polifonía de voces que se descubren en los artículos.

La teoría de la complejidad nos conduce a una perspectiva de tiempos y espacios múltiples que señala el conocimiento elaborado en este marco y conlleva una teoría que no pueda desvincularse de la praxis. Esta idea resulta particularmente fértil para los aportes que se trabajan en esta publicación, en los cuales se descubren focos de tensión y actores diversos que leen sus espacios y sus temporalidades. También permite identificar cómo algunos de éstos, al asumir claves propias como universales -y homogeneizar el mundo en función de las mismas-, constituyen jerarquías que favorecen los intereses de unos sobre los otros. A la luz de estas tensiones, los artículos que siguen evidencian espacios y prácticas silenciadas o redescubiertas.

La lectura de este conjunto de aportes y debates impulsó la necesidad de un marco de análisis que nos lleva a revisar los esquemas propios de la modernidad, y en esta línea reconocer y resignificar los vínculos que nos permitan el abordaje de un pasado y un presente dinámico, matizado y complejo.

En la problematización del espacio y las prácticas de apropiación del mismo, la idea de “límite” se tornó difusa. Lejos de la predeterminación de un “adentro” y un “afuera” (o un “propio” o “ajeno”), las referencias que se reconocen como límites contienen un carácter poroso que los hace permeables de diferentes maneras a lo largo del tiempo. Los límites y/o las fronteras aparecen como “interfaces mediadoras”², ámbitos vinculares que contienen en sí la dinámica propia de las estrategias relacionales. El territorio se indaga en función de redes dinámicas, por ello no se presenta como un espacio tridimensional situado, sino como un conjunto de redefiniciones permanentes, con voces particulares que buscan situarlo en un esquema fijo, funcional a determinados intereses sectoriales. La tensión de poderes no nos debe llevar a pensar en estructuras fijas, sino en centros y jerarquías que, lejos de estar predeterminados, emergen con formas variables, plásticas y contextuales.

El reconocimiento de este dinamismo cuestiona la idea de estructuras fijas. Estas se desmontan dando lugar a una ontología en permanente cambio, situada en campos de disputa y tensión. El resultado es la visibilidad fragmentada de los actores, la diferente sonoridad de las voces, las luces y las sombras que nos hablan de vínculos porosos y matizados. Estas ideas impulsaron la necesidad de una revisión permanente tanto de la temática que nos convoca, como de un intercambio de tradiciones de investigación y ámbitos de estudio.

Este marco constituye la base de nuestros debates. Las preguntas surgieron al indagar los procesos locales para generar interrogantes sobre la complejidad que se advertía al acercarnos al foco de estudio, sobre todo a la luz de la homogeneizante mirada proyectada desde ambos Estados Nacionales.

De esta manera, observamos también que el espacio vivido arrastra las estructuras organizativas establecidas en el siglo XIX, a través de la formación de los Estados Nacionales y de otras instituciones constituidas en la región a lo largo del siglo XX, además de demandas propias de la globalización del siglo XXI. En la actualidad, si bien comprendemos a la región a través de su complejidad política, económica y social, entre otras, el reconocimiento de las diversidades tiene aún un carácter

2- Najmanovich, Denise 2008, MIRAR CON NUEVOS OJOS. NUEVOS PARADIGMAS EN LA CIENCIA Y PENSAMIENTO COMPLEJO , Buenos Aires: Biblos, P 25.

fragmentario e inconcluso. El presente nos interpela en la búsqueda de nuevas definiciones que ponen en tensión las construcciones teóricas establecidas.

Cada uno de los ejes de indagación buscó avanzar en la interconexión entre diferentes problemas asumiendo que no hay recorridos predefinidos, recortes privilegiados, ni seres aislados. La estrategia fundamental fue el ejercicio del diálogo y el trabajo compartido.

En el eje temático 1, “La Geografía en diálogo con la Historia Regional”, coordinado por Pedro Navarro Floria y Laila Vejsbjerg, se presentan tres artículos que ofrecen desde una postura crítica, categorías de análisis para abordar el estudio de una región de frontera, revalorizando los procesos sociales en las dinámicas territoriales: “Revisiones conceptuales asociadas a la nueva territorialidad de la integración regional” de Alicia Laurín, “Discursos territoriales fuertes y débiles: ¿tensión o coexistencia? Chile, siglos XIX-XX” de Andrés Núñez y “La Patagonia andina “de los lagos” (Argentina). Aportes geohistóricos para la interpretación identitaria en la Araucanía-Norpatagonia” de Santiago Bondel.

A partir de su lectura se evidencia la recurrencia de conceptos y preguntas comunes abordadas desde diferentes saberes disciplinares. De esta manera, desde la Geografía Política se introduce la noción de escala en su doble dimensión, como ámbito de ocurrencia de un fenómeno y como estrategia de aprehensión de la realidad. Las escalas son entonces, construcciones deliberadas para abordar una realidad relacional y al mismo tiempo, expresiones de la organización de los procesos sociales. Se pone el énfasis en la política como mediadora material y simbólica del poder en el territorio, donde el Estado nacional es el actor de mayor peso, pero también intervienen otras organizaciones públicas y privadas de ámbitos intermedios y locales.

Alicia Laurín plantea la relación entre los procesos de integración y la escala, tomando en consideración dos mecanismos contrapuestos que explican los sentidos de distintas formaciones territoriales (corredor, franja, eje o región) según el contexto político: por un lado, la apertura hacia afuera de los Estados que se unen para conformar un territorio de uso común y en paralelo, un movimiento interno de regionalización comandado por los gobiernos subnacionales, como mecanismo para agilizar la integración micro-regional. Hoy la región, en este caso fronteriza, sería el lugar de la diferenciación y de una nueva conformación territorial distinta de las regiones pasadas, con participación de actores regionales locales, nacionales y bloques regionales de Estados.

La autora avanza sobre dos preguntas centrales: ¿los procesos de integración actuales pueden crear en sí mismos escalas de acción? y ¿se puede considerar a la integración regional como un instrumento de construcción de ciudadanía?

Desde la Historia Regional, Andrés Núñez piensa en Norpatagonia y Araucanía como territorios que más allá de lo nacional presentan una coherencia estética y de memoria. El autor profundiza la noción de escala en relación con la interpretación o perspectiva desde donde se observa un fenómeno, enfocando su análisis en la evolución del significado de ciertos conceptos como el de integración. De esta forma, introduce diferentes enfoques de la territorialización para Chile de los siglos XIX y XX, según la relación entre las nociones de integración territorial, diversidad territorial, globalización y singularidad.

La integración a fines del siglo XIX sería sinónimo de homologación y unificación espacial, un intento por parte de los Estados nacionales por imponer discursos homogeneizantes o fuertes, cristalizado en una ordenación territorial en sentido norte-sur de Chile. Frente a esta posición, surgen discursos territoriales que el autor denomina débiles, para referirse a saberes menores que pueden reposicionar o reinventar representaciones territoriales, en tanto giran desde una escala o punto de vista distinto a la oficial o dominante. Estos últimos relatos territoriales, de carácter más específico, se asocian con el aislamiento geográfico y se centran en la diferenciación de una realidad local, regional y fronteriza de disposición horizontal en el territorio.

A modo de ejemplo, Núñez expone la relatividad del concepto de integración territorial para Aysén, al mencionar que se apela “a valores universales para unir el país” a modo de “máscara” para la construcción de vías de comunicación, cuya finalidad última es el abastecimiento de centrales hidroeléctricas de capitales extranjeros. Algunas preguntas que suscita este particular enfoque son: ¿es posible identificar en ámbitos fronterizos discursos débiles que estén construyendo un entramado multi-escalar para visibilizarse, resituarse a quienes los enuncian y negocian su lugar en el mundo? ¿estos dos discursos se desenvuelven en tensión o coexisten? ¿qué nivel de retro-alimentación existe entre ambos discursos? ¿dónde y cómo se insertan los saberes locales frente a una posición (territorial) dominante?

Desde la Geopolítica, C. Santiago Bondel, contextualiza el análisis de lo transfronterizo a una escala micro-regional, tomando como caso de estudio la Comarca del Paralelo 42 en la Argentina. De acuerdo con el autor, este territorio presenta muchas facetas comunes en el devenir histórico de la Patagonia Andina y su misma permanencia histórica, la constituye en una figura analítica válida. De este modo, toma la Comarca como ejemplo de valorización de prácticas territoriales de orientación horizontal, donde determinados íconos territoriales como la cordillera dejan de ser vistos como barreras y su análisis se traslada a la órbita del espacio social y/o cultural. En la periodización propuesta por el autor, la conectividad no va variando históricamente, lo cual deja un interrogante para profundizar en futuras investigaciones: ¿es posible pensar en un recorte regional que supere los límites nacionales y sea un escalón por encima de los aportes micro-regionales?

El eje 2, “Movilidad humana: migraciones, intercambio, identidades, turismo”, coordinado por Brenda Matossian, agrupó dos trabajos que mantienen como principal similitud la del estudio diacrónico de distintos tipos de vínculos transfronterizos desarrollados en la Araucanía - Norpatagonia. El primero de ellos “Evolución de un territorio binacional históricamente compartido y su recomposición a partir de nuevas prácticas sociales” fue elaborado por Liliana Lolich, Laila Vejsbjerg y Jorge R. Ponte. Este realiza un interesante recorrido al distinguir y analizar prácticas turísticas y de conformación del espacio construido a lo largo de cinco períodos. La periodización propuesta constituye un importante esfuerzo, en especial por la relación que pudieron establecer entre las prácticas y los procesos de integración regional y también por el elemento comparativo que recorre el análisis al indagar tanto el caso de la Norpatagonia andina y como también parte de la X Región chilena.

El segundo trabajo realizado por Susana María Sassone y Brenda Matossian se tituló “Migración chilena en la Norpatagonia argentina a fines del Siglo XX: dinámicas territoriales transfronterizas”. Este aporte busca comprender las dinámicas políticas en un territorio transfronterizo que instaron a direccionar la migración chilena hacia la Norpatagonia Argentina en la segunda mitad del siglo XX y analiza a escala local el caso de la inserción socio-espacial de chilenos en la ciudad de San Carlos de Bariloche.

En ambas propuestas el eje histórico que apuntaló la estructura estuvo entrelazado por elementos procedentes de diversos orígenes disciplinarios; así las miradas desde la Arquitectura, el Turismo, la Geografía, la Política Migratoria y la Demografía, dieron un carácter definitivamente interdisciplinario. Los profundos vínculos tendidos en ambos sentidos hacia un lado y otro de la cordillera se encuentran bien explicitados, y se demuestra en qué períodos y por qué factores éstos se han ido debilitando o fortaleciendo. El control ejercido desde los Estados Nacionales ha tenido fuerte impacto en lo local, tanto en las prácticas como en las representaciones. Se destaca así la importancia de la escala, como construcción social, la cual deja traslucir las jerarquías que funcionan desde lo nacional sobre lo local, afectando relaciones tendientes a la integración.

Asimismo, se alerta sobre la complejidad y dinámicas intrínsecas en el estudio de la movilidad, las migraciones, la noción de frontera y las construcciones identitarias, apelándose a un continuo y abierto diálogo multidisciplinario.

El eje 3, “Relaciones sociedad-naturaleza: hábitat, prácticas e institucionalización de la conservación y la protección”, coordinado por Paula Núñez, focaliza la estrategia adoptada por los Estados Nacionales para definir el modo de preservar la naturaleza. Desde diferentes acentos y perspectivas, los trabajos de Bessera, Rosales y Núñez abordan el modo en que se decide, por una parte, recortar aquello considerado como “naturaleza valiosa” y, por el otro, definir criterios de manejo y preservación.

El conjunto de trabajos acerca un reconocimiento plural del proceso y avanza sobre las tensiones que subyacen en el reconocimiento de la naturaleza de esta región binacional. Los dos primeros escritos de este eje, de Eduardo Bessera y Paula Núñez respectivamente, indagan en la constitución del Parque Nacional Nahuel Huapi, en la República Argentina. Como contraparte, Claudio Rosales, toma como espacio a analizar el Parque Nacional Puyehue, en Chile.

El escrito de Eduardo Bessera aporta detalles del proceso histórico de la conformación de Parque Nacional Nahuel Huapi, evidenciando el modo en que la formación de esta área natural protegida estuvo atravesado por la decisión de consolidar una frontera argentina, menos permeable al intercambio, lo cual conllevó una profunda modificación del uso del espacio, que de agrícola-ganadero-mercantil pasó a constituirse en destino turístico, excluyendo las actividades precedentes. Bessera asocia este cambio en las actividades a la edificación de un paisaje que pretendía construir argentinidad adoptando como modelo la imagen de los Alpes europeos. Así, detalla este proceso vinculando las construcciones materiales con los fundamentos simbólicos que se enraizaron profundamente en la localidad, constituyendo la base de un relato histórico que aún se reproduce en documentaciones oficiales. El autor cruza este análisis con observaciones, en torno a la personalidad particular y las prácticas, de quien fuera el encargado de llevar adelante esta modificación, Exequiel Bustillo, gestor ineludible –aunque no ideólogo– del proceso que se revisa.

El trabajo de Paula Núñez se vincula con la mirada de Bessera, dado que la autora se preocupa por indagar la concepción de naturaleza que atraviesa la consolidación del espacio argentino como Parque Nacional. En esta línea se aleja de la materialidad revisada previamente y profundiza en las aristas presentes en el concepto de “naturaleza”. Esto implica una problematización de la moderna escisión entre sociedad y naturaleza, así como de las pretensiones de los Estados Nacionales en sus decisiones de conformar áreas naturales protegidas. Este artículo evidencia que la valoración del entorno, asumido como ajeno a lo humano y a las tensiones sociales, va a ser fundamento de procesos de exclusión social e incluso de subordinación territorial a partir de favorecer la implementación de decisiones de carácter centralista, ya presentes en la asimétrica incorporación de la Patagonia al territorio argentino. Asimismo explicita el carácter histórico de conceptos que se asumen como invariables, al constatar las modificaciones en la forma de considerar a la naturaleza – que sin superar el antagonismo entre sociedad y naturaleza– cambian al ritmo de los tiempos políticos y las modificaciones en las formas de concebir la nación o la ciudadanía.

Estas dos miradas sobre el espacio argentino dialogan con la propuesta de Claudio Rosales. Este investigador, particularmente preocupado por las relaciones entre los seres humanos y sus entornos, toma como punto de partida la reflexión del modo en que este espacio se vinculó con el Estado Central chileno. Rosales vincula muchas de las dificultades en el manejo ambiental del espacio que lo ocupa, con las políticas poblacionales y desequilibrios en la valoración territorial definidos por el Estado central chileno. La escasa previsión ambiental queda atada a la falta de atención del Estado central hacia el espacio patagónico a lo largo del tiempo. Asimismo evidencia el rol de actores locales, tanto en relación al cuidado como al abuso del aprovechamiento del entorno y que, con limitaciones propias de las relaciones de subordinación ya mencionadas, buscan encontrar caminos alternativos. La dependencia no silencia, en la perspectiva de Rosales, la pluralidad de voces, y esto presenta al artículo como especialmente rico para favorecer el intercambio que se propone en la obra marco que los engloba.

El eje 4, “Procesos de territorialización, construcción estatal y circuitos económicos”, coordinado por Liliana Lolich, reúne diversas miradas desplegadas en tres artículos. El trabajo de las argentinas Laura Méndez y Alma Tozzini, titulado “De espacialidades y temporalidades en la Norpatagonia andina. Algunos aportes para su construcción y estudio”, conjuga las interpretaciones del territorio desde las lecturas de disciplinas tales como la Historia y de la Antropología, sin dejar de lado los valiosos aportes de la Geografía contemporánea. De esta manera, los intercambios, tanto culturales como económicos son abordados en un tiempo y en un espacio conformado por la zona Nahuel Huapi y la comarca andina del paralelo 42º, en donde la frontera argentino-chilena operó más como lugar de intercambio y de encuentro que como límite divisorio. Por el énfasis puesto en lo espacial, el trabajo contribuye no sólo a la historización sino también al rescate y revalorización de las geografías regionales.

En la misma línea, el chileno Luis Carreño Palma, desde su estudio “Mercados y comercio indígena en la Norpatagonia” da cuenta del tradicional uso del territorio como unidad funcional a los intereses económicos. Al menos desde el siglo XVII, caminos, rutas y senderos comenzaron a configurar una intrincada red de enlace a ambos lados de la cordillera. Al igual que el trabajo anterior, este estudio demuestra la histórica presencia del intercambio dentro de un espacio mucho más complejo y extenso del que registran las historias tradicionales y pone en evidencia la relevancia que los estudios regionales van cobrando en el escenario de ambas naciones.

También desde Chile, Fabián Almonacid reitera el énfasis en el intercambio comercial en un período mucho más acotado y cercano. Su trabajo, “Comercio entre Chile y Argentina en la zona sur, en el contexto de una economía regional agropecuaria (1930-1960)” nos permite corroborar la permanencia en el tiempo del tradicional entretrejo de intereses en donde lo cultural, lo temporal, lo regional y lo espacial siguen definiendo una territorialización distinta a la formal y oficialmente reconocida. Esto último se instituyó como tradición aun en contra de los propios intereses no sólo nacionales sino también, y muy especialmente, regionales.

Los tres trabajos contribuyen a configurar una nueva conceptualización del territorio en la cual la integración se verifica tanto en la escala temporal como en la espacial. Así, estas historias, al decir de Benedetti³, aportan “poderosos argumentos territoriales para la construcción de identidades/alteridades”, desconocidas o marginadas por la narrativa oficial de ambos estados nacionales. Los tres trabajos nos aportan los elementos necesarios para avanzar hacia la necesaria síntesis integradora, cuya carencia han puesto en evidencia. Si bien pareciera haber un mayor avance en estas líneas de trabajo por parte de los investigadores del lado argentino, sería propicio comenzar a cruzar nuestras propias fronteras intelectuales y académicas, reuniendo especialistas de ambos lados de la cordillera en proyectos y estudios comunes.

En el eje 5, titulado “Evangelización, Frontera y Estado en el cono sur de América Latina”, coordinado por Walter Delrio, el lector encontrará tres trabajos que abordan la idea de frontera desde perspectivas disímiles pero complementarias y a lo largo del tiempo, desde la colonia hasta la consolidación de los modernos estados. Así, es posible seguir a través de los artículos diacrónicamente cómo las alteridades y marcos de interpretación dicotómicos han sido construidos en el espacio social de un área comprendida por Pampa, norte de la Patagonia y la Araucanía.

En primer lugar, el trabajo de Marcela Tamagnini y Graciana Pérez Zavala problematiza la construcción de las fronteras como espacios sociales que revelan asimetrías y conflictos entre la sociedad hispano criolla y los pueblos originarios, tomando para ello el caso de la “gran frontera” del Cono Sur y analizando el modo en que tres Estados (Uruguay, Argentina y Chile) enfrentaron la cuestión indígena en el siglo XIX.

3- BENEDETTI, Mario (2009). “Los usos de la categoría región en el pensamiento geográfico argentino” en Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales 286. Barcelona: Universidad de Barcelona; 15 de marzo de 2009.

El trabajo de María Andrea Nicoletti y Marisa Malvestitti examina los textos catequísticos bilingües en los distintos escenarios que se fueron configurando en el amplio espacio fronterizo de la Araucanía, Pampa y Patagonia. Las autoras abordan a través de este material la definición de un espacio social en la confluencia de varios factores: los circuitos de evangelización de las diferentes agencias religiosas, la circulación de los textos catequísticos, y los desplazamientos autónomos o forzados del pueblo mapuche, en los contextos de conquista de la etapa colonial y de organización de los Estados nacionales.

Finalmente el trabajo de Walter Delrio y Pilar Pérez enfoca en la construcción del Estado como idea en el área norte de Patagonia. Estos territorios hasta entonces considerados tanto desde la idea de frontera decimonónica como desde las agencias de colonización que operaron en ella como espacio de alteridad, una vez producida la incorporación por parte de los Estados nacionales de Chile y Argentina continuará siendo considerado como “espacio marginal”. Los autores consideran y discuten los marcos de interpretación que han entrado en juego para pensar -o no- al estado desde estos márgenes.

Finalmente, en el eje 6, se discute la problemática de la relación entre cultura y espacio en la región considerando escalas temporales amplias. De la mano de la evidencia del registro arqueológico de los últimos 12.500 años, Hajduk, Albornoz y Lezcano muestran que las poblaciones humanas que habitaron Araucanía-Norpatagonia no estuvieron “separadas” por la cordillera de Los Andes -y con mayor seguridad desde hace ca. 8.000 años. Lejos de ser una barrera y/o frontera, cazadores-recolectores parecen haber concebido este espacio como uno a través del cual, la transmisión de información socio-cultural -y porque no genética- no parecer haber sido sustancialmente afectada por la presencia de un cordón montañoso. Ya más cercanos en el tiempo, Pérez toma un tipo de registro arqueológico en particular, la cerámica o alfarería, y desarrolla como en los ca. últimos 2.000 años, no parece quebrantarse el patrón expuesto por Hajduk et al.. Las diferencias que se observan pueden atribuirse a estilos particulares, que no necesariamente implican grupos étnicos distintos y/o antagónicos. Ambos trabajos indican que Araucanía-Norpatagonia fue siempre un espacio con una particular idiosincrasia, propia y cambiante en el tiempo, pero con un alto grado de homogeneidad en lo social y cultural.